

MANEJO DEL TEJIDO O PODA DEL CAFETO

Miguel F. Monroig Inglés

Se han desarrollado y existen un sinnúmero de formas, métodos, tipos o sistemas de manejar el tejido o podar el arbusto de café en el mundo, sin embargo, ninguno a logrado establecerse o adoptarse como el único o más eficaz. El comportamiento tan variado de la planta de café como ser biológico individual hace imposible que las plantaciones puedan ser manejadas recomendando un solo método de podar.

La aceptación y uso de esta práctica en Puerto Rico no ha sido tan generalizada como en otros países debido posiblemente a factores socioeconómicos, conocimientos y actitudes de los agricultores. En el pasado se acostumbraba realizar una poda de limpieza o saneamiento en los cafetales. Sin embargo, esa práctica fue decayendo con el tiempo debido a la escasez de trabajadores y el aumento en los salarios.

En la última década ha habido una tendencia mayor hacia la siembra de variedades de café de porte bajo y el uso de distancias de siembra cortas que hacen que las plantaciones se “cierren” a temprana edad. Esto ha traído como consecuencia que se le dé mayor consideración a la utilización de esta práctica especialmente para permitir el fácil acceso a la plantación para la cosecha y las prácticas de cultivo.

Existe una marcada tendencia de los agricultores a decidirse a podar cuando los arbustos se han tornado altamente improductivos. De otra parte, los sistemas de poda no deben ser complejos, sino simples y ajustados a las condiciones particulares de la plantación y de la finca, en general, debido a la escasez y costos de la mano de obra en el país.

Objetivos y ventajas de la poda

Los objetivos y ventajas principales de la poda son:

- Obtener tejido vegetativo nuevo capaz de producir cosecha, eliminando tejido viejo e improductivo que consume nutrientes y no genera suficientes frutos.
- Procurar una mejor entrada y distribución de la luz y mejorar la aireación en la plantación para crear un ambiente desfavorable al desarrollo de plagas y enfermedades.
- Estabilizar la producción bienal y alargar la vida útil de la plantación.
- Eliminar tejidos enfermos, indeseables (chupones, ramas

- viejas,etc.) rotos y desgarrados durante la cosecha.
- Facilitar el acceso a la plantación, la mecanización de prácticas y la recolección de la cosecha.
- Modificar el diseño de la planta para mejorar la distribución de la parte aérea de manera que facilite la recolección de los frutos.

Factores a considerar antes de podar

- Estado fitosanitario de la plantación.
- Edad de los arbustos
- Accesibilidad a la plantación para recolectar la cosecha y realizar prácticas culturales.
- Distancia de siembra y variedad o especie de café.
- Producción y rendimiento por cuerda.
- Actitud y disponibilidad del caficultor para realizar la práctica recomendada.
- Condiciones nutricionales de la plantación y problemas por toxicidad de elementos.
- Altitud sobre el nivel del mar.
- Época del año.

Prácticas a realizar antes de podar

- Controle los yerbajos adecuadamente.
- Abone para que los arbustos estén en una buena condición nutricional y se reestablezcan después de la cosecha para evitar fuertes desórdenes fisiológicos.

Época de poda

La época varía con el tipo de poda que se vaya a realizar. El tiempo más adecuado para cualquier tipo de poda es un poco antes de que comience el crecimiento acelerado de la planta durante el año en época fuera de cosecha. En Puerto Rico, se ha determinado mediante experimentación que la época más apropiada son los meses de marzo y abril. En estos meses comienza el flujo de crecimiento de la primavera.

Instrumentos necesarios para podar

Los instrumentos que se usarán para realizar la poda pueden variar de acuerdo con la altura y diámetro de los tallos y ramas, la condición económica del caficultor, la disponibilidad en la finca y otros. No obstante, podemos mencionar los siguientes:

1. Tijeras de podar (fuertes y duraderas)

Se usan para cortar tallos y ramas jóvenes de poco diámetro. Deben mantenerse bien afiladas para que los cortes sean limpios y lisos. Dele el mantenimiento apropiado.

2. Sierra o serrucho de podar manual.

Para serruchar tallos y ramas de mayor diámetro. Reponga la hoja de la sierra o amuele el serrucho cuando pierdan el filo.

3. Sierras motorizadas de cadena.

Para cortar tallos muy gruesos donde la sierra manual no trabaja bien y cuando se va a podar grandes extensiones. Tienen la ventaja de adelantar y agilizar la labor. Tenga cuidado con la descarga excesiva del aceite que lubrica la cadena. Generalmente se requieren dos obreros para esta operación; uno para que maneje la sierra y otro para que troce las ramas y acomode el material restante.

4. Machetes

Se usan solamente para cortar las ramas laterales y tallos finos antes o después de podados los arbustos con el propósito de dispersar y dejar uniformemente distribuido el material vegetativo sobre el terreno.

Materiales

1. Pintura de poda (*Pruning paint*) o mezcla de cal y producto a base de cobre.

Se utiliza para sellar, impermeabilizar (dependiendo del producto usado) y proteger los cortes de más de una pulgada de diámetro.

Manera y cuidados al efectuar los cortes

Al efectuar un corte, debe tenerse en cuenta el que sean de superficie lisa, limpios y

ligeramente inclinados. Esto ayudará a que no se acumule agua en exceso sobre los mismos disminuyendo así la incidencia del ataque de enfermedades. Debe evitarse dar cortes muy sesgados y filosos que puedan causar accidentes graves en el cafetal.

Se recomienda que todo corte de tallos o ramas de una o más pulgadas de diámetro se proteja con una capa de pintura de poda o una mezcla de cal con cobre. Se persigue con esto disminuir los riesgos por el ataque de plagas y enfermedades así como evitar la deshidratación excesiva de la planta.

Los arbustos que tengan mucho follaje y donde se vaya a practicar la poda total deben eliminársele primero parte de sus ramas y tallos finos para facilitar la labor y evitar que se desgarren los cortes. De esta forma, puede además evitarse accidentes ante la imposibilidad de controlar la caída de los mismos.

Es importante que los chupones seleccionados queden alrededor del tronco para darle forma al nuevo arbusto. También debe tenerse en consideración que éstos no queden muy cerca al corte pues los trabajadores durante la cosecha, vientos fuertes o una alta producción ocasionan que se desgarren.

Los cortes deben hacerse de 12 a 18 pulgadas del nivel del suelo. Se recomienda esta altura por las razones siguientes:

- Se dispone de un área de tronco adecuada para el desarrollo de yemas que formen brotes aumentando poder de selección de los mismos.
- Disminuye el riesgo de contaminación de los cafetos con herbicidas cuando se controlan los yerbajos químicamente.
- Evita que durante épocas de alta y frecuente precipitación se salpique y contaminen los cortes con partículas de suelo que pueden transmitir enfermedades.
- Se puede volver a podar el mismo tronco cuando se hayan agotado los tallos de la poda anterior.
- Para evitar accidentes en el cafetal.

Disposición del material cortado

Al efectuar la poda se recomienda que todo material vegetativo como hojas, ramas y tallos finos deben quedar bien distribuidos sobre la superficie del terreno. Estos materiales protegen el terreno contra la erosión, restituyen algunos nutrientes, controlan la temperatura del suelo y reducen la alta incidencia de yerbajos. Los tallos gruesos deben colocarse como barreras muertas en dirección contraria a la pendiente del terreno

para controlar la erosión causada por la escorrentía de las aguas. Posteriormente, el tejido vegetativo producto del deschuponado debe dejarse sobre el terreno con los mismos propósitos.

Selección de brotes y deschuponado

La selección de chupones es una práctica que no puede obviarse en el manejo posterior a la poda para evitar que la planta pierda reservas en el desarrollo de brotes innecesariamente. Se requiere que la planta concentre sus fuerzas en los tallos seleccionados para que crezcan fuertes y vigorosos. El exceso de chupones da lugar a una competencia en la que se pierde potencial en la producción y la vida útil de la poda se acorta ya que los vástagos se agotan en etapas tempranas. La densidad de follaje como consecuencia de la no selección de chupones crea un ambiente favorable al desarrollo de plagas y enfermedades.

Los chupones deben seleccionarse cuando hayan alcanzado una longitud de 18 pulgadas, de manera que se haga más fácil la selección de aquellos más fuertes y vigorosos. Cuando el arbusto podado tiene un solo eje se dejan de uno a tres vástagos por tronco dependiendo la distancia de siembra, la variedad de café y la altura sobre el nivel del mar. En caso de plantas con tallos múltiples, se selecciona uno por eje. Realmente es necesario evaluar cada caso individualmente para ajustar y ofrecer la mejor recomendación.

Prácticas a seguir después de la poda

Ningún tipo, forma, método o sistema de poda puede por sí solo dar resultados positivos si no van acompañados del conjunto de prácticas adecuadas de cultivo. Si no se maneja la poda luego de realizada las posibilidades de fracaso son altas.

Luego de la emisión de brotes y posteriormente se hace necesario la aplicación de fertilizantes nitrogenados para estimular el crecimiento del follaje de éstos. La dosis puede reducirse inicialmente a 4 onzas por tronco e ir aumentando poco a poco conforme el desarrollo de los chupones hasta un máximo de una libra con los arbustos estén en alta producción. De igual forma, la cantidad de insecticidas sistémicos para el control del minador de la hoja del café debe reducirse a la mitad, esto es, 1/2 onza por arbusto y luego una onza cuando adultos nuevamente.

El mantenimiento y conservación del medioambiente y la provisión adecuada de nutrimentos para sostener el estímulo vegetativo que conlleva cualquier tipo de poda es

imprescindible. De ahí que se requiera mantener un buen programa de abonamiento y encañamiento de los suelos, control integrado de las malezas, plagas y enfermedades entre otras para obtener los beneficios de la poda.